



NOMBRE DEL ALUMNO: KARINA SOLIS HERNÁNDEZ

NOMBRE DEL TEMA: PIOMETRA CANINA: UNA AMENAZA SILENCIOSA EN LA REPRODUCCIÓN

NOMBRE DEL PROFESOR: MVZ RAUL DE JESUS CRUZ LOPEZ

PARCIAL: 4TO PARCIAL

NOMBRE DE LA MATERIA: FISILOGIA DE LA REPRODUCCION ANIMAL 1

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

CUATRIMESTRE: 3ER CUATRIMESTRE



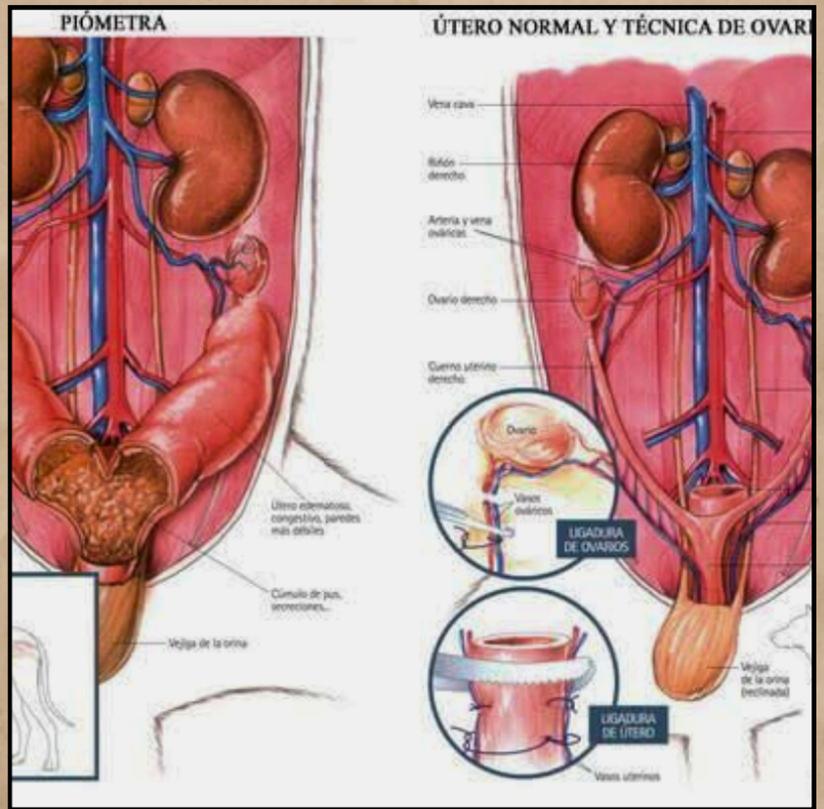
Piometra Canina: Una Amenaza Silenciosa en la Reproducción

INTRODUCCIÓN

La piometra es una enfermedad infecciosa y potencialmente mortal que afecta al aparato reproductor de las perras adultas. Se caracteriza por la acumulación de pus en el útero, y está directamente relacionada con los cambios hormonales del ciclo estral. Aunque muchas veces pasa desapercibida hasta que presenta síntomas graves, su prevención y diagnóstico temprano son esenciales para salvar la vida del animal.

¿Qué es la piometra?

La piometra es una infección uterina que ocurre principalmente en perras que no han sido esterilizadas. Se produce generalmente unas semanas después del celo, debido a una prolongada estimulación con progesterona, que provoca cambios en el endometrio y favorece la proliferación bacteriana (Verstegen et al., 2008). Esta enfermedad puede clasificarse como piometra abierta (cuando hay secreción purulenta por la vulva) o cerrada (sin salida de pus), siendo esta última la más peligrosa, ya que puede llevar a una sepsis rápidamente.



Causas y factores de riesgo

Entre los principales factores de riesgo destacan la edad (perras mayores de 6 años), la administración de tratamientos hormonales para evitar el celo, y la predisposición genética en algunas razas. La bacteria más comúnmente involucrada es *Escherichia coli*, que coloniza el útero a través de la vagina durante el estro (Feldman & Nelson, 2004).



Síntomas

Los signos clínicos incluyen:

Letargo, Pérdida de apetito, Vómito, Secreción vaginal purulenta

Abdomen distendido

Polidipsia y poliuria

La gravedad de los síntomas dependerá de si la piometra es abierta o cerrada.

La piometra se diagnostica mediante ecografía y análisis de sangre. El tratamiento principal es quirúrgico (ovariohisterectomía), aunque en algunos casos puede intentarse con medicamentos, aunque con riesgo de recaída. La mejor forma de prevenirla es la esterilización temprana, lo cual también protege contra otras enfermedades hormonales. Es una condición grave que requiere atención veterinaria inmediata, y la información y responsabilidad de los dueños es clave para su prevención.



Feldman, E. C., & Nelson, R. W. (2004). *Canine and Feline Endocrinology and Reproduction* (3rd ed.). Saunders.

Johnston, S. B., Ross, K. A., M. V., & Olson, D. N. G. (2004). *Canine and Feline Theriogenology*. W.B. Saunders.

Verstegen, J., Onclin, K., & Silva, L. D. M. (2008). Proliferative and degenerative changes of the canine endometrium. *Theriogenology*, 70(3), 364–373.